

## *Los judíos en el humor gráfico*

Al humor gráfico hay que tomárselo muy en serio. Alejandro Baer ha hecho un seguimiento del humor gráfico que se ha publicado en España los últimos años y ha encontrado una tendencia a interpretar a los judíos bajo una mirada demasiado genérica. ¿Nuevo antisemitismo? ¿Simplificación? Los hechos saltan a la vista y se exponen razones al respecto.



El Jueves, 17 de abril de 2002

Desde el otoño de 2000, con la deriva del conflicto israelí-palestino, las expresiones “nuevo antisemitismo” y “nueva judeofobia” (la definición etimológicamente correcta) se han hecho frecuentes para definir una renaciente hostilidad hacia los judíos. La novedad de este antisemitismo radica, por un lado, en sus promotores, y por otro, en su carácter velado en forma de crítica política. A diferencia de las décadas precedentes en que las actitudes y expresiones antijudías provenían principalmente de grupos de ultraderecha más o menos marginales, ahora forman parte del mainstream, del “sentido común” en las sociedades democráticas europeas. Y precisamente pueden circular con aceptación por tantos entornos sociales y recibir una difusión importante en los medios de comunicación porque viajan entremezcladas en un argumento de crítica política y, fundamentalmente, “políticamente correcta”. Revestido de un discurso de solidaridad con el pueblo palestino y su afirmación nacional y estatal, la crítica a Israel ha tendido a retomar todos los viejos e invariables estereotipos del antisemitismo clásico. En España, la prensa ha cruzado con frecuencia el umbral que separa la crítica a Israel del odio a los judíos, lo cual es apreciable con una nitidez inquietante en las caricaturas y viñetas del llamado humor gráfico. También es preocupante que en una sociedad sensible a la multiculturalidad y al respeto a las minorías este nuevo antisemitismo no haya suscitado respuestas o controversia alguna.

La acusación de antisemitismo no es trivial, y por ello demanda una explicación fundada. En primer lugar, la crítica a Israel se adentra en los confines del antisemitismo cuando las acusaciones trascienden al Estado de Israel o los israelíes (su gobierno, representantes, instituciones) y se proyectan sobre los judíos como grupo. Esta proyección se produce, en muchos casos, mediante la utilización distorsionada o paródica de elementos religiosos o culturales judíos (solideo en las viñetas en que aparece Sharon, expresiones como “ojo por ojo”, “pueblo elegido”, etc.). Las viñetas también incurrirán claramente en antisemitismo al acudir a los antiguos estigmas antijudíos para representar a los israelíes (asesinos de niños, conspiradores, taimados, vengativos).

### ***Comparaciones***

### ***disparatadas***

El antisemitismo siempre ha servido de código que designa lo que en la sociedad tiene un carácter negativo y es por ello que a los viejos estereotipos se suman nuevos. Hoy, el israelí/judío es representado como opresor y explotador de un pueblo, como agente del imperialismo y la globalización y, cada vez más, como asesino nazi. La transmutación de las víctimas de ayer en verdugos permite, además, relativizar y reducir la dimensión de la tragedia del Holocausto mediante comparaciones disparatadas: Sharon es Hitler y la ocupación de Ramalla es un nuevo Auschwitz, como afirmó el escritor José Saramago en 2002. Pero el caso de Saramago es representativo de otra característica definitoria del nuevo antisemitismo: los nuevos antisemitas no se reconocen como tales y rechazan categóricamente esta acusación. Algunos de los dibujantes incluso la parodian. Una viñeta en *La Razón*, por ejemplo, refleja tanto la creatividad como la inexcusable ignorancia del dibujante, pues presenta a un soldado frente a un espacio cercado con un cartel que reza: “Gueto Palestino: prohibidas las comparaciones históricas.”

Las caricaturas o viñetas y la lógica del antisemitismo comparten una característica común que convierte al humor gráfico en idóneo medio para la difamación: ambos operan con clichés, generalizaciones y simplificaciones. La caricatura comunica mediante el humor, la ironía y el doble sentido. Al mismo tiempo, el estereotipo, la parodia y la exageración pueden hacer de ella un arma difamatoria de gran eficacia. Las numerosas viñetas sobre el conflicto israelí-palestino que aparecieron en la prensa española conectan además con un extenso acervo histórico de estereotipos, tópicos y libelos demonizadores de los judíos, el cual es recuperado con fuerza en un nuevo escenario. Ante una situación política compleja, en que las causas de los problemas suelen tener matices y coloraciones, las caricaturas ofrecen modelos simples de identificación y esquemas maniqueos que, lejos de plantear reflexión o debate, canalizan odios cuyo potencial destructivo no debería ser desestimado.

**Alejandro Baer** (Buenos Aires, 1970) es sociólogo y ensayista. Es coautor de *Medios de comunicación, consumo informativo y actitudes políticas en España* (CIS, 2000). Las viñetas aquí publicadas son parte de un trabajo realizado con Federico Zukierman, que lleva a cabo la Asociación Guesher.

constitucional, parece difícil hallar en ella elementos jurídicos de inconstitucionalidad. El decreto corresponde a la visión concreta de una determinada opción política, ya en

bunjal examine el asunto, la reforma se habrá convertido en ley ordinaria, y sus objeciones en este sentido ya sólo tendrían, si se producen, un valor meramente testimonial.



**FRASES**  
ANTONIO BANDERAS ACTOR  
JOAQUÍN SABINA CANTAUTOR  
MARTA BOTÍA CANTANTE  
JAMES FRANCO ACTOR

El Correo, 3 de agosto de 2002

### Viñeta El Correo (3/8/2002)

Contexto: Día después de la publicación del informe elaborado por la ONU sobre lo ocurrido en la ciudad palestina de Jenin, que desmiente la ocurrencia de una “masacre”. En los enfrentamientos murieron 52 palestinos (la mitad civiles) y 23 soldados israelíes.

Esta caricatura es difamatoria por la representación de Sharon como un jabalí con una estrella de David en la solapa, pero especialmente por el contexto en que se publica. El desparpajo de Sharon abanicándose con el símbolo de la ONU insinúa que los israelíes/judíos controlan el poder y los organismos internacionales.



La Razón, 7 de junio de 2001

### Viñeta La Razón (7/6/2001)

Contexto: Respuestas militares al atentado del “Dolphinarium”. Viñeta que condensa visualmente el dualismo maniqueo con el cual la prensa española representa el conflicto de Oriente Próximo. Por un lado los israelíes-verdugos, que disfrutan del día, la luz, la prosperidad, la vida. Por otro los palestinos-víctimas, que viven la noche, la oscuridad, la desolación, y la muerte representada en forma de un cementerio, extrañamente sembrado de cruces cristianas.

reto, es un acontecimiento más. Nosotros los retos los ne nada que decir si otros toman esa decisión. La mayor satisfacción es verle llegar cada día a casa. 7



Tiempo de hoy, 22 de abril de 2002

### Viñeta Tiempo (22/4/2002)

Contexto: Operación "Escudo Defensivo" y batalla de Jenín.

El dibujante posiblemente pretenda transmitir la imagen de Sharon (o de los israelíes) como asesino de árabes. Sin embargo, su caricatura deja de ser meramente anti-Sharon o anti-israelí, al representar a Sharón con la *kipá* (solideo) – una prenda que no usa normalmente – para ser antisemita. Este añadido del símbolo religioso se repite en numerosas viñetas sobre Sharón. En este caso se refuerza con la servilleta-pañuelo palestino y la referencia a la complicidad de los EEUU en la supuesta masacre.



Sur, 15 de abril de 2002

### Viñeta Sur (14/4/2001)

La representación de Sharon como un perro rabioso y ávido de sangre presenta resonancias con estereotipos antiguos que presentan al judío como vengativo y con expresiones judeofóbicas enraizadas en el lenguaje, como la de "perro judío". Además, en la viñeta 9 el perro-Sharón lleva una kipá. De esta manera el dibujante busca proyectar la equiparación judíos (ya no israelíes) = nazis, siendo el perro rabioso también un símbolo de la iconografía de fascismo.

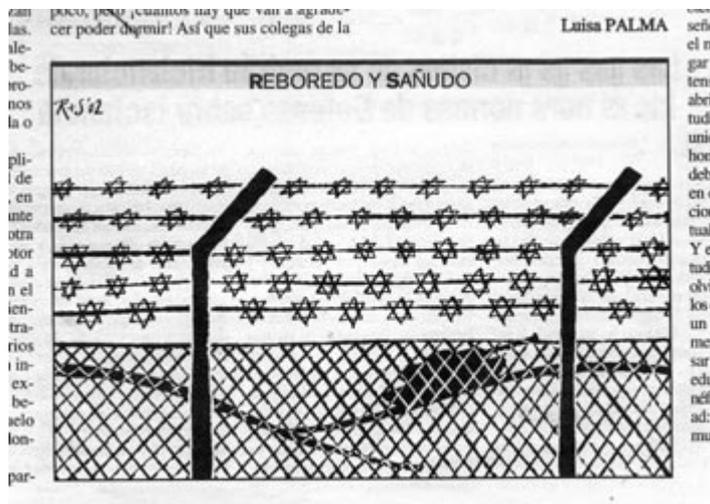


La Razón, 2 de junio de 2001

**Viñeta La Razón (2/6/2001)**

Contexto: Atentado suicida en la discoteca “Dolfinarium”, en Tel Aviv (fallecen 18 adolescentes).

Viñeta que contiene, al menos, dos ideas fuertes. La primera es enunciar que Israel, representado por el soldado y por la palabra kibutz, está cometiendo un genocidio. La segunda idea tiene que ver con la cuestión del testimonio, el supuesto genocidio del que se acusa a Israel estaría siendo ocultado, sólo serían testigos de él o bien los propios soldados, o las personas que alquilaran el “kibutz con vistas al genocidio” que anuncia el cartel.



La Razón, 8 de abril de 2002

**Viñeta La Razón (8/4/2002)**

Contexto: Operación “Escudo Defensivo” y Batalla de Jenin  
 La combinación visual de símbolos como la estrella de David y la alambrada de espino remiten indiscutiblemente al episodio del Holocausto, aunque desde posiciones antagónicas. Aquí ambas son situadas del mismo lado (el de los verdugos-nazis). La viñeta 23 es más explícita todavía al indicar quiénes son las víctimas del nuevo “Holocausto”.

FORGES



El País, 23 de mayo de 2001

### Viñeta El País 24/5/ 2001)

Contexto: Violencia provocada por un atentado suicida palestino en Natania que provoca 6 muertos y 200 heridos.

La viñeta vincula estado (la bandera), religión (la sola imagen de Israel es la de un religioso) y violencia (representada por la ametralladora). El refuerzo a las imágenes viene desde lo discursivo, "somos el pueblo elegido de las fábricas de armas". La imagen de lo "judío" queda reducida al ámbito de la violencia, al comercio con los fabricantes de armas. La propia disposición de los tres símbolos (bandera, libro sagrado, ametralladora) forma una especie de triángulo identitario de lo "judío".



La Razon 03/09/2001

La Razón, 3 de septiembre de 2001

### Viñeta La Razón (3/9/ 2001)

Contexto: Diversos atentados palestinos en Jerusalén y acciones militares en los territorios palestinos.

En esta caricatura, los israelíes son representados como religiosos ultra-ortodoxos (una minoría entre la población israelí, que además no tiene obligaciones militares). En el juego de palabras “OhDios”, el dibujante establece una identificación del judaísmo con una religión del odio y el rencor. La estrella de David que lleva el individuo caricaturizado en el hombro se asemeja a un galón militar, lo cual contribuye a establecer una difamatoria correlación judío-odio-militarismo.



El país, 24 de mayo de 2001

**Viñeta El País 24/5/ 2001)**

Contexto: Violencia provocada por un atentado suicida palestino en Natania que provoca 6 muertos y 200 heridos.

La viñeta vincula estado (la bandera), religión (la sola imagen de Israel es la de un religioso) y violencia (representada por la ametralladora). El refuerzo a las imágenes viene desde lo discursivo, “somos el pueblo elegido de las fábricas de armas”. La imagen de lo “judío” queda reducida al ámbito de la violencia, al comercio con los fabricantes de armas. La propia disposición de los tres símbolos (bandera, libro sagrado, ametralladora) forma una especie de triángulo identitario de lo “judío”.



El Periódico, 27 de octubre de 2003

